



Estimadas personas de Cristo Iglesia,

yo quise hacerle enterado de algo que pienso es una oportunidad maravillosa en la vida de la parroquia. En las próximas pocas semanas, usted tendrá la oportunidad de oír predicar de una variedad de personas. Pienso que esto es una oportunidad maravillosa para personas para ver lo que predicar estiliza ellos encuentran fácil de escuchar, quizás los hace incómodo, o no puede querer en todo. En ese proceso del descubrimiento, yo creo es una pepita valiosa del conocimiento para la formación de fe.

En mi seminario que predica la clase, nuestro profesor nos rompió en grupos de 5 para la práctica semanal. El tuvo a tres personas en cada grupo preparan un sermón para predicar al grupo. Qué yo disfruté de la mayoría del acerca de esa experiencia veía la variedad de sermones. Aunque cada persona tenga el mismo texto para predicar acerca de, la entrega, el estilo, la interpretación variaría de la persona a la persona. Por el camino, yo encontré lo que disfruté de como un oyente, lo que me desafiaría, y lo que puede o no me puede convenir en todo. Los sermones fueron diferentes así como las personas que predicaban fueron diferentes. Oí personas que maravillosas de maneras podrían proclamar el evangelio que puedo el duplicado no posible. Al fin, yo aprendí no sólo técnicas y estilos de predicar, pero también la variedad de Dios de regalos que fueron extraordinarios así como cada persona es extraordinario.

John Claypool, un clérigo Episcopal jubilado de Alabama, habló en un clero consulta un tiempo acerca de predicar. Durante la conferencia, él habló acerca del sermón como un regalo. Para él, el sermón fue una expresión humilde del predicador que trata de proclamar la Palabra de Dios a la congregación que sería recibida en maneras diferentes. Cuando un regalo ofreció libremente, fue también un regalo para cada persona para recibir en cualquier manera que ellos lo tomarían.

Todos los domingos que yo me levanto para predicar, tengo las mariposas en el estómago, y en el sueño de una noche inquieto antes de mano. Estoy nervioso porque deseo que mi regalo tenga buena acogida, la vida que da y mueve profundamente. Sin embargo, con el paso de los años, yo me doy cuenta de que este regalo es algo usted y yo toma parte en, pero es el Espíritu Santo que da la vida, y mueve a las personas. Cómo el sermón o el Espíritu Santo tocarán a personas son tan imprevisible que cada uno de usted tomará algo lejos que es diferente de la persona próximo a usted. Para mí, eso humilla bastante.

Así, sobre el próximo mes, como cada el domingo antes de y más allá, una persona del clero ofrecerá un regalo a Dios en el servicio con un sermón. Esto el mes próximo, yo le favorezco a hacer alguna exploración personal acerca de su relación a Dios por los sermones. Vea lo que usted descubre. ¿Hace el género una diferencia? Hágale prefiere la técnica de historia o predicar académico. ¿Qué arte de hablar le hace prefiere, un sermón leyó, o un sermón sin notas (por lo que usted pueda decir desde que nota son duro ver)? ¿Qué temas encuentra usted fáciles de oír, y qué temas le desafían? Nadie de éstos tiene razón o equivocado. Cuando usted refleja, considere por qué usted quizás se sienta esta manera. Para mí, el sermón es un regalo humilde ofreció por el predicador a Dios y en el servicio a las personas. La variedad de maneras de interpretar y presentar el sermón es tan diferente como el clero que predica. Sin embargo, el sermón no está acerca del predicador, está acerca de Dios.

El regalo del sermón es un regalo que el Espíritu Santo utiliza para tocar personas en maneras diferentes, en tiempos diferentes. Puede ser de un solo sentido un el domingo, y una manera diferente otro el domingo para cada uno de nosotros. Eso es la naturaleza del Espíritu Santo. Sin embargo, yo le favorezco a ver la variedad de sermones y predicadores sobre el próximo mes, y ver qué pepita del conocimiento acerca de su propia fe que usted puede desenterrar.

Fielmente,

